



C 12

000152451

ACTIVIDAD CULTURAL

EL MERCURIO — Domingo 24 de Enero de 1999

Un imaginario Infinito

● La obra de Pablo de Rokha (1894 - 1968) no es enseñada en los colegios. Muchos la desconocen y hay quienes dicen que él mismo con sus excesos y actitudes, hizo que fuera imposible que tuviera discípulos. Editorial LOM tiene preparada una edición de textos inéditos del poeta.

De hecho, algo bulla, algo permanece como un destello de extraña lucidez. Ahora, la Colección Entre Mares agrega a los 38 volúmenes de poesía, de ensayos y de ensayos publicados en vida, una edición que recupera textos escritos durante sus últimos meses de vida y que fueron puestos a disposición del antologador por los únicos descendientes que le sobrevivieron: sus hijos José, Luis y Juana Inés.

Los textos, manuscritos en dos cuadernos del antiguo sello Colón, llevan el título "Infinito contra infinito". De ellos fueron desentramados algunos pasajes por su ejecutivo carácter copiativo. El resto será organizado en tres partes para hacer más accesible su lectura: Poesía, Ensayos y Ensayos Varios.

El sujeto poético de esta obra se desplaza entre recuerdos, añoranzas, odios, amores y nostalgias. "A través de su propia angustia frente a lo inexorable del tiempo", dice Nisman.

La primera parte de los manuscritos ("Llamado del mundo agonizante") da cuenta de ese pesimismo desarrollado por el autor al observar la civilización construida por el "imperialismo capitalista". "Yo voy gritando la belleza irreducible por entre los grandes tumultos, Wisent, y me acerco a ti y me distancio y me distancio contigo en la naturaleza, a medida que emerge

muerte de mi extraña y voy creyendo porque voy muriendo". Como escribió en "Moneda" (1937): "el terror auroral de límite, la náusea, la ceguera, la muerte, la esmeralda...". Fueron indómitos recuerdos en toda su obra y también en los escritos que LOM dará a conocer: "...unificadas las cenizas del verdugo y el asesinado... y el difunto de los crepusculares de la raza humana, desintegrándose para ir a la breña de Dios que alumbra el alabastro del átomo".

En "Enigma a ella" (De JESUCRISTO, 1935) ya hablaba de aquella divinidad, que aparece como una existencia que le atormenta: "...y el hijo del hombre, semejante a pájaros gullizimados bajo la cuchilla de Dios". En, quizás, una

actitud que adoptó desde los 17 años, cuando lo expulsaron del Seminario Corritor de San Pedro, en Talca, por hereje.

Sin embargo, los problemas fundamentales de la existencia humana, como "la representación de la muerte, en alianza con el categoría metafísica más puramente plástica", dice (Iciar Casanueva. Y los nuevos textos muestran otros ejemplos: "...Parece que se quepara la tierra cuando la pisamos como pisando muertos, la tierra que en una sola tumba y el eje de la tierra es un esqueleto enorme, parado y crucificado debajo del sol... La tierra madre, puta madre, la tierra madre nos abraza a patadas de amor, cuando nacemos y cuando morimos".

El creta en "la obscura arquitectura del exceso" ("Enigma a ella"). Y el dolor le llegó excesivamente, como dándole a probar la misma dosis de energía con que escribió sus diatribas y críticas a autores contemporáneos. Su mujer, la poetisa Wisent De Rokha (Luisa Anahelón Sanderón), sucumbió al cáncer en 1964. Su hijo Carlos se volvió loco y murió en el sanatorio, en 1962. Luego, Pablo, su hijo, secretario y consuegro, acabó con su vida (1968), dejando sólo tres meses de agonía al creador.

Extender su pluma, en tormento y su utopía podría ser posible al leer los primeros párrafos de "La insubordinación poética". "La insubordinación poética de los pueblos, de todos los pueblos del mundo crea la leyenda, que es la interpretación subjetiva de la realidad, a fin de replantear con ella la interpretación científica de la realidad, que no posee, o que posee rudimentariamente, porque la clase rectora y explotadora, hoy, que es el imperialismo, cuyo gran centro de expansión es Latinoamérica, se lo impide. Pero el pueblo, al engendrar la mitico-legendario no se evade, no produce enajenación y evasión de la realidad, no, la sublimina, es decir, la revesa, la sublima con ella adentro. De ahí entonces que las leyendas son siempre heroicas y que los grandes poetas son legendarios". Y es por eso que hay escritores que —a pesar del óvulo y del descuido con que algunos se refuerzan en separar su obra— viven para siempre en el imaginario infinito.

José Miguel Izquierdo S.



El poeta nació la noche, que era abundante por todos sus pensamientos. Primero fue espasmo del senario y luego del Partido Comunista. Al parecer, en su totalidad no cabía en ninguna parte.

Un imaginario infinito [artículo] José Miguel Izquierdo S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Izquierdo, José Miguel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un imaginario infinito [artículo] José Miguel Izquierdo S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile